



Beit Ha'am

Z-Talks

בית העם

שיג ושיח ציוני

BEN GURION

Discurso ante la Comisión Peel

Unos 300 años atrás partió al Nuevo Mundo un barco llamado Mayflower; ese fue un acontecimiento trascendental en la historia de Inglaterra y América. Me gustaría saber si hay algún inglés que sepa exactamente cuándo partió ese barco; cuántos norteamericanos lo saben; si alguien sabe cuánta gente viajó en ese barco y qué clase de pan comieron al partir.

Pero los judíos salieron de Egipto tres mil trescientos años antes de la partida del Mayflower, y todos los judíos del mundo, incluidos los Estados Unidos y la Unión Soviética, saben exactamente en qué fecha salieron: el 15 de Nisan, y todos saben exactamente qué pan comieron: matzot. Hasta el presente, los judíos

del mundo entero comen matzá el 15 de Nisan, narran la historia del Éxodo de Egipto y los problemas que se abatieron sobre ellos desde que marcharon al exilio, y terminan el relato con dos frases: "Este año somos esclavos, el año próximo seremos libres; este año estamos acá, el año próximo estaremos en Jerusalén, en Sion, en la Tierra de Israel".

1. ¿Cuáles son los recuerdos colectivos de la joven generación judía?
2. ¿Cómo ayuda, o afecta, el Estado de Israel al concepto de peoplehood?

Salir de Egipto / Alma Zohar

Siempre hay guerra en África,
por suerte muy lejos está,
no se la ve ni se la oye
desde acá.

También yo anduve una vez
por la senda del sufrimiento
de Egipto a Jerusalén
muchos días por el desierto,
sin agua,
con la misma pregunta en los ojos abiertos.

También yo encontré a un malvado
que castigaba sin distinción
a la gente inocente,
gente sin protección,
sin casa,
con niños en los brazos.

Golpean a tu puerta
y rompen en llanto amargo.
No digas que no los conoces,
que son extraños.

Porque en cada generación
cada uno debe verse
como si hubiera salido de Egipto,
sin olvidar la huida,
los golpes, humillaciones y asesinatos,
ni el clamor al cielo.

También yo busqué fuerzas
para salvar lo que fuera posible
cuando no había adónde huir,
expuesta a todos los peligros,
con la marca de Caín,
cayendo de rodillas.

Golpean a tu puerta
y rompen en llanto amargo.
No digas que no los conoces,
que son negros.

Porque en cada generación...

Señor del Universo,
cuídanos a todos,
para que nunca necesitemos
la piedad de nadie.

Porque en cada generación...

Siempre hay guerra en África,
por suerte muy lejos está,
no se la ve ni se la oye
desde acá.

Siempre hay guerra en África,
por suerte muy lejos está,
no se la ve ni se oye
el clamor desde acá.

1. ¿Ha llegado a su fin la travesía del pueblo judío?
2. ¿Qué significado tiene la tierra de promisión para quienes viven fuera de ella? ¿Cómo debe ser Israel para ser la "tierra de promisión"? ¿Qué responsabilidad tienen los judíos de la diáspora como descendientes de la generación del desierto para concretar esa visión?
3. ¿Los judíos de Israel y los de la diáspora forman parte del mismo pueblo y el mismo compromiso?
4. ¿Existe un denominador común entre quienes se sientan a la mesa del Seder en Buenos Aires, México, San Pablo e Israel? ¿Qué características tiene?



Éxodo 13:8

“Lo harás saber a tu hijo en aquel día, diciendo: “Se hace esto con motivo de lo que Dios hizo por mí cuando salí de Egipto”.

Los cuatro hijos Zeev Jabotinsky (1911)

En la Hagadá de Pesaj leemos: “La Torá habla de cuatro hijos: uno sagaz, uno malvado, uno ingenuo y uno que no sabe preguntar”. Se debe responder a cada uno de ellos de acuerdo con sus gustos y capacidades.

El sagaz

El hijo sagaz frunce el ceño, fija la mirada de sus ojos grandes y trata de entender: “¿Qué significa esto? ¿Por qué al principio los egipcios amaron a nuestros antepasados y los recibieron con los brazos abiertos, y después empezaron a presionarlos y torturarlos... ¿Qué sentido tiene esto, papá?” Esas son las preguntas del hijo sagaz...

El malvado

El segundo hijo, el malvado, se sienta cómodamente con las piernas cruzadas, abre la boca con un gesto de burla y pregunta: “¿Qué significan estas extrañas conductas de todos ustedes, y los recuerdos que evocan? Ha llegado el momento de olvidar todas estas tonterías”...

La Hagadá propone una respuesta para el hijo malvado: “Debes mellar sus dientes”. Me pregunto si realmente se puede mellar sus dientes... porque no hay arma más poderosa que la indiferencia. ¡No lograrán vencerlo!... Puesto que ha aprendido a dirigirse a su pueblo en segunda persona (“ustedes”), no tiene enmienda: él les sacará la lengua y no lograrán mellarle los dientes.

Pero tampoco es necesario hacerlo; que prosiga por su camino con dientes sanos. El pobre los necesitará en el campo de los vencedores que tanto lo atrae. Allí deberá cascar nueces muy duras; la peor de todas es la del desprecio. Muchas veces deberá aceptar en silencio azotes en respuesta a su condescendencia, y escupidas en respuesta a sus lisonjas...

El ingenuo

El tercer hijo es ingenuo. Sus ojos son inocentes, claros, de mirada directa. No sabe preguntar ni indagar, hurgar o vacilar en medio de contradicciones. Para él el mundo es simple y no hay que plantearle dificultades; le gusta creer y admirar debido a... su fe ingenua y recta...

El ingenuo pone los codos sobre la mesa, se apoya en ella, tiende el cuello en dirección a todos ustedes... cree todo lo que se le dice, porque su alma anhela creer, y pregunta: “¡Papá! ¿Hasta cuándo continuarán estos pesares?”

Ustedes le contarán, con sencillez y calma, lo que sucede actualmente en la diáspora inconmensurable: explíquenle que en miles de lugares, miles de manos reconstruyen las ruinas del santuario del pueblo eterno; díganle que gradualmente vuelve a cristalizar la voluntad de un pueblo que hasta ahora estaba disperso... y se aglutina nuevamente... se ve como un pueblo elegido, similar a todos los pueblos sanos... Cuéntele que nuestro orgullo surge y crece por doquier... Mencionen a los poetas maravillosos que escriben en nuestra lengua, y explíquenle cuán espléndida es... Ella es nuestra lengua... Díganle también cuán alegre y plena de vida suena en boca de los niños campesinos en la Tierra de Israel, y cómo... con grandes esfuerzos, superando miles de obstáculos... se construye en ella una vida nueva...

El que no sabe preguntar

El cuarto hijo no sabe preguntar; se sienta respetuosamente a la mesa del Seder, hace todo lo que corresponde y ni siquiera imagina que puede preguntar cómo y por qué. La costumbre no exige que esperen hasta que pregunte, sino que “lo induzcan” a hacerlo. En este punto no concuerdo con la costumbre... Se trata de una sabiduría suprema... lo que el individuo recibe del pasado como algo indiscutible, sin indagar para conocer sus causas y consecuencias...

La Hagadá nos indica que debemos inducirlo a preguntar; en mi opinión, el padre debe callar... y besar la frente de este hijo, custodio de la fe...

1. ¿Existen mensajes axiológicos que puedan ser transmitidos de una sola manera? En caso afirmativo, ¿cuáles son? En caso negativo, ¿por qué?
2. ¿Existen metodologías educativas que sean verdades absolutas con respecto a otras?
3. ¿Cuáles son las cuatro clases de “hijos” en vuestras comunidades, en el contexto israelí?
4. ¿Cuáles son los nuevos mensajes que los padres o comunidades querrían compartir con sus hijos/ la generación joven?